

A.C.N. DE P.

ASOCIACION CATOLICA NACIONAL DE PROPAGANDISTAS

ABELLARDO
ALGORA

PRESIDENTE
NACIONAL



LVIII
ASAMBLEA
GENERAL

AVILA
OCTUBRE
1971

COLEGIO UNIVERSITARIO DE SAN PABLO (C.E.U.)

4

**anuario
de
ciencia
jurídica**

**INFORM
OGRAFIA**

DEL SEMINARIO DE CIENCIAS ECONÓMICAS

CENTRO DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS
MADRID

1 - 1971 - 1

**Pedidos gratis a Centro de
Estudios Universitarios (C.E.U.)**

Jefatura de Estudios
Julián Romea, 2
MADRID-3

A.C.N. DE P.

Boletín informativo de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas

Director: José Luis Gutiérrez García

Año XLVIII

Número 899

Octubre, 1971

SUMARIO

	Págs.
Editorial	4
<hr/>	
Crónica:	
LVIII Asamblea General	6
Discurso del Presidente	9
<hr/>	
En torno a la Asamblea:	
Todos somos necesarios, por Jaime Cano Cornejo	12
Octogesima Adveniens	13
<hr/>	
Tribuna Joven:	
Ateísmo y Secularización, por José Luis Ribera Blanc	14
<hr/>	
Colaboración:	
Ética y estética del Cristianismo, por Jesús Ortiz Ricol	16
Alberto Martín Artajo. Discurso en la Real Academia de Ciencias Políticas y Morales	18
<hr/>	
El Libro del Día:	
Temas Actuales de España	20
<hr/>	
Queremos que el Boletín sea	23

Isaac Peral 58 - Madrid-3

IMPRIME: Gráficas SUYGAR - AMPARO USERA, 14 - MADRID-26

Depósito Legal: M. 244-1958

EDITORIAL

Ante una nueva etapa

Con la renovación de la confianza a su Presidente, la Asociación se apresta a vivir una etapa nueva cuyos objetivos han quedado definidos por el mismo, acto seguido de su reelección. Espiritualidad seria y profunda; Sentido de la responsabilidad y acción reflexiva; Unidad en la Pluralidad; Libertad sin eludir la Obligación; Espíritu Joven; Servicio en nuestras Obras y realizaciones.

* * *

Sin espiritualidad, la Asociación no podría cumplir su fin de Apostolado, carecería de vigor para llevar a hombres a Cristo y quedaría inerte en la brecha para abrir nuevas rutas al Pueblo de Dios. La preocupación por la espiritualidad de la Asociación ha estado siempre presente en los esfuerzos de Abelardo Algora para llevar a puerto la nave que manda. El Ideario de Espiritualidad, en que ha puesto tanto afán, es buena prueba de esa preocupación.

Pero no se trata de una espiritualidad descarnada, sino de una espiritualidad comprometida que afina y profundiza el sentido de responsabilidad y conduce a la acción efectiva, perseverante y tenaz, confiada no en sus propios medios, sino en el poder sobrenatural de la Oración: «Dios bendecirá nuestro esfuerzo cuando lo merezcamos y en la forma misteriosa que nosotros ahora no podemos adivinar.» La acción ha de ser, ante todo, testimonio. Sin testimonio no puede florecer el cristianismo. Testimonio en el ámbito familiar. La familia es la primera comunidad que el hombre encuentra al nacer. Testimonio en nuestra profesión y en la esfera de nuestras relaciones con el mundo que nos rodea. Testimonio dentro de nuestra Asociación. El Presidente reelegido nos invita de modo especial a convertir en realidad este testimonio tan esencial para el propagandista. No se trata de hacer de éste un autómatas

sólo obediente a la voz de mando. No se trata de acentuar el sentido de disciplina ni de formar hombres uniformados. Por el contrario, Abelardo Algora destaca el pluralismo de la Asociación y, una vez más, parte de esta exigencia ineludible. Pero difícil sería crear un espíritu comunitario si ese pluralismo no estuviera presidido y como informado por un imperativo de unidad. Pero unidad no es uniformismo: unidad es tender a que seamos todos «un alma y un corazón», es sentirnos hermanos en la empresa común, es amarnos como los más próximos entre cuantos constituyen nuestro prójimo. Nada altera esa unidad, antes conduce a ella, a través de las obligaciones comunes y del común pensar y sentir y querer, la libertad de hijos de Dios, que debe ser siemprepreciado distintivo del propangandista. La conciliación del pluralismo con la unidad, de la libertad con el cumplimiento de las obligaciones que impone la Asociación a sus miembros, es una característica fundamental, podríamos decir, que una «constante» del pensamiento de Abelardo Algora y del discurso inicial de esta nueva etapa que los propagandistas nos aprestamos a vivir con fe e ilusión.

* * *

Con espíritu joven, con ánimo presto a servir al prójimo en nuestras obras y realizaciones, nos acucia el Presidente a la acción. No hay verdadero propagandista donde falta la firme resolución de transformar las realidades temporales hasta hacer sus estructuras políticas,

sociales, económicas, culturales, dignas de una concepción cristiana de la vida pública. «En postura creadora y vitalista», dice el Presidente. Sin capillismos, sin posturas herméticas, con espíritu abierto, con fraternidad abierta a todos los hombres, con fe, con ilusión. Abelardo Algora anima a todos los propagandistas a trabajar por el bien común pertrechados de unas ideas claras que encuentran en el Concilio Vaticano II y en la doctrina pontificia sus declaraciones y principios fundamentales.

* * *

No es concebible siquiera un propagandista que no sienta como postulados fundamentales de su actuación la dignidad del hombre, su libertad, sus derechos, que no se esfuerce por la promoción y el desarrollo integral de la persona humana y por la auténtica participación de todos en todos los niveles de las decisiones políticas, económicas, culturales y, en el más amplio sentido, sociales.

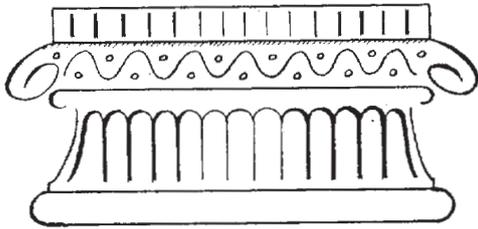
* * *

La reorganización de equipos es medio instrumental indispensable; la línea de servicio en las Obras es evocada con oportunidad.

* * *

El Presidente nos convoca a la acción, con gran confianza en Dios, con entrega en la Fe, sin impaciencia. Solicita de nosotros acción reflexiva, llena de caridad y de amor. «Los tiempos exigen hombres de Dios en situación de disponibilidad.»

A. C. N. CRONICAS



LVIII ASAMBLEA GENERAL

- ★ **ABELARDO ALGORA MARCO**, elegido Presidente Nacional.
- ★ Antes, se habían celebrado los Ejercicios Espirituales y la 63.^a Asamblea de Secretarios.
- ★ El Ideario de Espiritualidad, aprobado.

Entre el 28 de septiembre y el 3 de octubre han tenido lugar en la Casa Diocesana de Ejercicios de Avila los Ejercicios Espirituales estatutarios, la 63.^a Asamblea de Secretarios y la LVIII Asamblea General de la Asociación.

* * *

Los **Ejercicios** fueron dirigidos por el Consiliario Nacional, don Miguel Benzo Mestre. Bajo su experta dirección, los Propagandistas que asistieron a los mismos, renovaron energías del espíritu, se encontraron una vez más con Jesús, en esa permanente búsqueda que en cada hora debe ser afán del hombre cristiano, y más cuando el ambiente —que fue de alto nivel espiritual— lo propicia. Nuevas modalidades de ejercitación, por cauces distintos en la forma, más adecuados quizás al ser y al vivir de nuestros tiempos, pero en definitiva —en la cumbre donde debe hallarse la eficacia— el mismo efecto: el encuentro con Dios, el repaso de la propia vida, de la actitud, de los propósitos.

La 63.^a **Asamblea de Secretarios de Centro** aprobó las cuentas del curso 70-71 y el Plan General de Actuación frente al próximo año, así como el Tema General que, a escala nacional, será estudiado en los círculos: «Ejercicio y protección de los Derechos Humanos» y «Regionalismo.»

* * *

La **LVIII Asamblea General** inició sus tareas tras una visita a los lugares terebianos de Avila y después de estudiar los trabajos llevados a cabo a lo largo del Curso 1970-71 en los Círculos de Estudios y en las distintas Asambleas Regionales.

En primer lugar, se procedió a la **elección del Presidente Nacional de la Asociación**, cuyo mandato concluía este año. Resultó elegido para un nuevo período de seis años Abelardo Algora Marco por mayoría de 152 votos sobre un total de 166, lo cual pone de manifiesto el acierto de su gestión, en una difícil etapa de puesta a punto en esta hora posconciliar y el

unánime afecto por parte de los propagandistas, granjeado merced a su humanidad y virtudes de todos conocidas.

Acto seguido a su reelección, Abelardo Algora dirigió la palabra a los asambleístas, que habían acogido con grandes aplausos el resultado del escrutinio. El **discurso**, del que recogemos las ideas esenciales en otro lugar de este Boletín, fue claro y conciso, directo en la exposición de los conceptos, lleno de auténtica espiritualidad y metódico en el desarrollo de los conceptos; llegaba al fondo de las cuestiones más importantes que tiene planteadas la Asociación con gran

sentido de la realidad y al fondo de los hombres que le escuchaban con celo apostólico. La lectura meditada del mismo, para quienes lo escuchamos, sigue suscitando el mismo efecto; para quienes no lo escucharon de viva voz, brindamos como muy eficaz tema de meditación la reseña del mismo.

Seguidamente se reunieron las distintas Comisiones para ultimar la redacción de las Ponencias, que al día siguiente fueron sometidas a la aprobación de la Asamblea.

He aquí un resumen de los puntos principales de las mismas:

I

IDEARIO DE ESPIRITUALIDAD (1)

— **La espiritualidad de la Asociación viene determinada por su carácter de comunidad eclesial privado, seglar, apostólico de hombres con una preocupación específica por la mejora de las instituciones y estructuras sociales, según las exigencias del reino de Dios.**

— Los miembros de la Asociación aportarán, con libertad en cuanto seglares, su experiencia directa y su conocimiento de las realidades terrenas, así como su preocupación por los urgentes problemas de la época en que vivimos, aceptando la decisiva palabra del Magisterio.

— **La Asociación ejercerá su función de conciencia crítica de la sociedad civil.**

— El cristiano ha de buscar la verdad por ella misma y no

como simple instrumento de dominio del mundo y del hombre.

— **La Iglesia no está ligada a ninguna cultura concreta, y el cristiano debe tomar de cada una lo que en ella haya de valioso.**

— La Asociación procurará favorecer aquellas vocaciones profesionales que ofrecen más campo a la evangelización.

— **En el cultivo de unas relaciones familiares profundamente inspiradas en el Evangelio, verán los miembros de la Asociación otra de las dimensiones básicas de su espiritualidad.**

— Es hipócrita proclamar la exigencia de una conducta moral sin procurar al mismo tiempo la mejora de las estructuras sociales que las hacen posibles.

— **Nadie puede conformarse con una ética meramente individualista. Es mucho más eficaz el testimonio que el uso del poder.**

— La Asociación no ejercerá una acción inmediatamente política, pero sí formará a sus miembros en la concepción cristiana del hombre y de la sociedad.

— **La Asociación excluye formalmente todo espíritu de grupo por su carácter eclesial privado, es decir, sin mandato ni representación de la Jerarquía. La Asociación debe, de acuerdo con la opinión mayoritaria de sus miembros, elaborar las líneas generales de una aplicación de la doctrina de la Iglesia a situaciones concretas y puede igualmente enjuiciar desde ese punto de vista leyes e instituciones.**

(1) El texto íntegro del Ideario de Espiritualidad se publicará en el próximo número.

II

DERECHOS HUMANOS

— **Todo hombre es acreedor del respeto y consideración de los demás en un plano de igualdad fundamental de derechos y obligaciones.**

— Para el hombre es tan esencial ser en el mundo como ser con los otros. Ambos aspectos se relacionan esencialmente con su ser para Dios.

— **La reforma de este mundo con criterio evangélico es consustancial con el ser cristiano.**

— La libertad civil en materia religiosa debe traducirse en la no discriminación por motivos religiosos.

— **Los límites de esta libertad vienen determinados por el respeto al derecho de los demás.**

— Iglesia y Estado son dos realidades independientes y autónomas. El Estado tiene deberes positivos frente a la dimensión religiosa de los ciudadanos. La procedencia de la confesionalidad del Estado debe replantearse en función de las realidades socioológicas.

— **El bien común consiste principalmente en el reconocimiento, defensa y realización efectiva de los derechos y deberes de la persona hu-**

mana. A nadie es lícito utilizar el concepto de bien común para amparar situaciones de privilegio, de inercia, de pereza mental y de opresión.

— Hay que promover el efectivo reconocimiento y puesta en práctica de los derechos humanos. Debe combatirse la inconsecuencia que resulta de proclamar públicamente la adhesión a unos principios y rechazar o retrasar en la vida privada y pública su puesta en práctica.

— **El reconocimiento y puesta en práctica y garantía de los derechos humanos en nuestro país es condición ineludible para el debido desarrollo de sus hombres y de sus estructuras sociales, económicas y políticas.**

— Sin un auténtico orden social dinámico no puede existir un recto orden jurídico.

— **La paz, no sólo entendida como tranquilidad en el orden, sino también como tranquilidad en la libertad, no es un resultado, sino una conquista diaria.**

— La paz, fruto de la justicia, no es posible sin la realización de los derechos humanos en la libertad y en la convivencia.



DISCURSO

El Presidente se dirige a la Asamblea con motivo de su reelección

UN PROGRAMA PARA SEIS AÑOS

A raíz de haber sido reelegido para un nuevo período de seis años, Abelardo Algora, ante la LVIII Asamblea en Avila, pronunció unas palabras que definen sus líneas directrices ante el

nuevo mandato. Del mencionado discurso son los siguientes párrafos, que brindamos a la más profunda meditación de nuestros compañeros:

NUEVA ETAPA

Esta nueva etapa va a estar señalada por su *fidelidad a la Iglesia y a la Asociación*: «El Concilio propuso a la Iglesia un milagro de novedad, juventud, coraje, alegría y paz»; «La nueva expresión del Cristianismo»; «La renovación, afirmación de Fe, Esperanza y Amor», según afirmó recientemente Pablo VI.

Por otra parte, los Consiliarios de la Asociación, en un Mensaje dirigido a todos sus miembros, han formulado un «desafío»: *O la Asociación ofrece una nueva opción religiosa, dentro del contexto del Catolicismo español, o desaparece*. Nosotros aceptamos el desafío, dentro de la fidelidad a la Iglesia y a la Asociación, y trataremos de ofrecer esa nueva opción.

NUEVA OPCION RELIGIOSA

La nueva opción se va a caracterizar por una profunda afirmación renovada de la *espiritualidad de la Asociación y una actitud responsa-*

ble y acción efectiva, para seguir los caminos que nos marca la Iglesia.

No se trata de hacer una Asociación distinta, sino de *inventar*, en su sentido de *encuentro*, con la antigua y original Asociación, buscando nuevos cauces a sus fines, en los actuales tiempos.

OBJETIVOS

Un camino de espiritualidad serio y profundo. Una respuesta a la fuerza creadora del Espíritu Santo en nosotros.

Una actitud responsable ante las realidades temporales y una acción reflexiva y efectiva, despertando vocaciones y formando hombres en esa actitud y acción.

Una clarificación de posturas en busca de la unidad en la pluralidad ideológica.

La exigencia de un debido uso de la libertad del cristiano, dentro de las obligaciones del marco asociativo.

Reorganización de equipos, para una mayor fecundidad, con la incorporación del «espíritu joven» a los mismos.

Una clara línea de servicio a los demás en nuestras obras y realizaciones. De fraternidad cristiana, saliendo totalmente de nosotros para servir a los demás.

Y todo ello *encauzado en una clara línea posconciliar, de adhesión a la Iglesia y fidelidad a su Jerarquía, especialmente al Papa, no sólo en la doctrina, sino en sus orientaciones pastorales.*

ESPIRITUALIDAD

Nuestra peculiar espiritualidad debe ayudarnos a la santificación en el encuentro con Cristo y a la de todos los hombres que buscan al Cristo vivo, dando significación a la acción humana.

Una espiritualidad en línea comunitaria, pues el ser comunidad es esencial al ser personal, concibiendo y realizando nuestra vida religiosa en comunidad.

Una espiritualidad dinámica, en búsqueda, dialogante, abierta, auténtica, *fundada en la relación personal con Dios y el amor a los hombres.*

Una espiritualidad que viva su fe de una forma comprometida y encarnada.

ACTITUD RESPONSABLE

Toda espiritualidad comporta un compromiso, un quehacer. La espiritualidad cristiana no es estática, sino creadora y dinámica. *Este compromiso debe ir acompañado de una conciencia más viva de la propia responsabilidad y de una acción efectiva* («Octogesima Adveniens», 48).

Nuestra acción puede manifestarse de tres modos:

a) *Con el testimonio:*

En nuestras profesiones: en el cumplimiento ejemplar de nuestras obligaciones.

En nuestros carismas (gobernar, aconsejar, asistir, crear belleza, etc.), cuyos dones debemos ejercitar en servicio de nuestros hermanos.

En la forma de llevar el mensaje a la comunidad.

En nuestra conducta comunitaria.

b) *Pero la vocación del propagandista es la preocupación y reforma de las realidades temporales:* Debemos esforzarnos por encontrar soluciones para la transformación de las realidades temporales, especialmente las políticas y socio-económicas.

c) *Pensamiento:*

Nuestra ideología, pensamiento o postura se caracteriza por su raíz cristiana, cuyo centro es el hombre, su dignidad, su libertad y su igualdad de derechos. En busca del bien común, por caminos de justicia y caridad, para su promoción y desarrollo integral y su participación en las tareas del país por cauces democráticos. La doble aspiración de los hombres, de la igualdad y participación, trata de promover un tipo de sociedad democrática.

No pretendemos crear un programa político, ni tomamos una opción temporal, sino tratamos de expresar a nuestra manera y por encima de sus particularidades «las exigencias concretas de la fe cristiana, para una transformación justa y, por consiguiente, necesaria de la sociedad» («Octogesima Adveniens», 51).

El plano de la decisión corresponde al Poder. Mas, en cuanto a las opciones temporales, desde ese Poder, son los miembros de la Asociación los que a título individual, o por grupos, los que deben tomar la decisión de participar, *con su propia responsabilidad*, cuidando de examinar seriamente, *sin ambiciones particulares*, si sus decisiones van a contribuir a esa transformación justa y necesaria de la sociedad.

Deseo hacer en este momento una llamada a la Juventud. Sin palabrería, de la que se ha hecho un abuso. Mostrando con hechos, que *podemos ser cauces de sus legítimas aspiraciones.* Acreditando con actos que trataremos de ser *sinceros con ellos.*

UNIDAD EN LA PLURALIDAD IDEOLÓGICA

Es un hecho el pluralismo. El mundo acepta la pluralidad ideológica como acepta la diversidad de razas y religiones.

Pero en el seno asociativo, la *pluralidad no*

puede ahogar la unidad de pensamiento esterilizando la acción.

Esta unidad exigirá de todos un ejercicio de la caridad, de la comprensión y del amor recíproco, para encontrar todo lo que nos une y nos integra.

DEBIDO USO DE LA LIBERTAD EN EL CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES

Deben pasar los tiempos de las contemplaciones, de las tolerancias y las complacencias. Con caridad y flexibilidad, *vamos a pedir a nuestros hermanos que recapaciten su comportamiento con la Asociación* y se comprometan seriamente al cumplimiento de unas obligaciones que han aceptado voluntariamente.

REORGANIZACION DE EQUIPOS. LINEA DE SERVICIO EN LAS OBRAS

Es necesaria la promoción de nuevos miembros que traigan nueva savia al frondoso árbol, y es imprescindible un intenso trabajo de dedicación y estudio hasta convertir la Asociación en un instrumento útil y operativo.

GRAN CONFIANZA EN DIOS

Todo ello:

— *Con gran confianza en Dios.* Con entre-

ga silenciosa en la oración, la gran fuente de nuestras energías. Con entrega y abandono en la fe.

— *Sin impaciencias.* Porque los grandes proyectos y nobles ideales, nuestras sinceras aspiraciones, deben ser serenas y meditadas, seguros de que el Señor obrará en nosotros.

— *De acción reflexiva, paciente e intensa.* Sin supeditarlo todo a la eficacia. Sin anticiparnos a los designios del Señor. Buscándolos y conociéndolos: «Si el Señor no construye la Ciudad, en vano se fatigan los albañiles.»

— *Con inmensa caridad.* Ejemplos vivos de solidaridad; de fraternidad cristiana; llamas encendidas en el amor hacia Dios y los hombres.

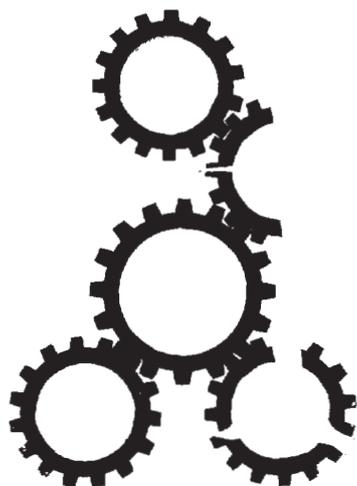
LLAMADA

Tenemos una ilusionada tarea por delante: «Admitir el desafío de la nueva opción y llevarla adelante.»

Los tiempos exigen hombres de Dios que den sentido a una vida que se desboca, una faz nueva a la Iglesia posconciliar, un bello rostro a la Asociación.

Para un propagandista todo es posible confiando en Aquel que lo puede y nos conforta.





TODOS SOMOS NECESARIOS

Por Jaime CANO CORNEJO

La imagen de los camellos rumiando asiduamente lo que antes han almacenado, podría servirnos para representar la situación en que se halla la A.C.N. de P. tras el copioso plato ingerido en Avila. Las nuevas viandas, sino totalmente distintas de las clásicas, sí al menos sazonadas mediante un arte culinario totalmente nuevo, no son de fácil digestión, sobre todo para ciertos estómagos demasiado hechos.

Con el estilo familiar que debe caracterizar este Boletín, órgano de comunicación hogareña dentro de esta familia, no siempre bien avenida, deberíamos iniciar, con el concurso de todos, la asimilación de las nuevas concepciones.

En esta línea quisiera aportar alguna reflexión de sobremesa. La iniciación en la línea, para muchos casi lugar común, pero para otros desconcertante todavía, de que el cristianismo nos saca constantemente de nuestras falsas seguridades. No sólo se trata de un dejar la confortable instalación de una seguridad de bienes materiales. Es, además, algo más difícil y peliagudo. La Palabra de Dios convierte en cuestionables, incluso las propias formulaciones con que la misma históricamente se expresa y se vive. Dios es trascendente, lo que significa que se encuentra allende nuestros esquemas y representaciones sobre su Realidad inefa-

ble. No entro en el problema sobre lo que permanece, más propio para ser estudiado por un teólogo que por un inexperto soldado raso del pueblo de Dios. Lo que es claro es que el pueblo de Dios busca constantemente; es un perpetuo peregrino. Salir a la parentela de los intereses terrenos para seguir la llamada de Dios es casi siempre doloroso. Más doloroso todavía abandonar modos hasta hace poco vigentes y válidos de vivir el mensaje cristiano, desde una posición auténtica, honrada y llena de fidelidad a la Iglesia.

En Avila percibíamos con pena muchas ausencias; por ello era más consolador constatar la presencia activa de veteranos que, aun discrepando en buena parte, estaban. Significa gran humildad y gran fe. Es consolador, además, porque *nos necesitamos todos*.

Que hayamos tomado conciencia colectivamente del sentido dinámico, interino y de perenne interrogatorio con que debemos vivir nuestra fe, es algo importantísimo para la Asociación, y ello nos ha permitido aligerar el paso para marchar a la altura del restante pueblo de Dios, que es la parte más importante del mismo.

Sin embargo, esta postura también encierra sus tentaciones. Aun contando con cierto relativismo his-

tórico, es evidente que la antorcha de la fe se nos entrega de generación en generación. La Tradición en la Iglesia es esencial. Ciertamente que no es igual la Tradición que las tradiciones. Respecto de éstas, nuestro Señor fue antitradicionalista. Pero ¿qué mente humana es capaz de separar nítidamente Tradición de tradiciones? Nuestros mayores, especialmente los coetáneos, deben sentarse a la mesa para dialogar, porque los necesitamos. Alguna vez defenderán lo caduco y contingente, pero muchas veces evitarán que la vanguardia se pierda en callejones sin salida, quizás más viejos que el Mediterráneo. También puede caerse en el progresismo en sentido peyorativo.

Pero es que, además, esta reflexión sobre el dinamismo con que la fe cristiana debe desplegarse en la Historia, nos lleva «de bruces» a una conclusión obvia: nuestras concepciones también son mudables en la medida en que responden a un momento de la maduración histórica y en que no siempre van a proceder del Espíritu de Dios, sino de hombres con el pecado dentro. Esto nos está conduciendo a ese talante amplio, generoso y modesto con que nos debemos invitar todos a la mesa común, no sólo por el imperativo del amor, sino por participar también ellos de la verdad o colaborar en su búsqueda. Nadie somos necesarios, sino Jesús, pero al mismo El ha querido que todos seamos necesarios. Ninguna perspectiva puede agotar toda la realidad.

Por último, otra consecuencia más práctica: el estar avisados contra la tentación de marginar al que no piensa como nosotros. Puede rondarnos un nuevo aire triunfalista de «toma de la Bastilla», lo que significaría que un conocido demonio familiar se habría tocado con gorro frigio para pasar «de contrabando» la frontera posconciliar. Aunque el demonio se vista de seda, demonio se queda. Creer que la eficacia verdadera para el Reino de Dios se logra con ese celo demasiado humano —o divino si ocultara más lo humano— por el que ansiamos *ipso facto* «desbancar» a todo «integrista», supondría estar en *outside* del Evangelio.

UNA MAGNA CARTA

OCTOGESIMA ADVENIENS. — Urgente llamada del Papa Pablo VI a los cristianos, a la participación política, buscando un nuevo tipo de sociedad democrática

El paso de la economía a la política se demuestra necesario. Tomar en serio la política en sus diversos niveles —local, regional, nacional y mundial— es afirmar el deber del hombre, de todo el hombre de reconocer la realidad concreta y el valor de la libertad de elección que se ofrece para tratar de realizar juntos el bien de la ciudad, de la nación, de la Humanidad. La política es un aspecto, aunque no el único, que exige vivir el compromiso cristiano al servicio de los demás.

«El paso a la dimensión política expresa también una exigencia actual del hom-

bre: una mayor participación en las responsabilidades y en las decisiones.

»Esta legítima aspiración se manifiesta sobre todo a medida que crece el nivel cultural y que se desarrolla el sentido de la libertad y que el hombre da mejor cuen-

ta de cómo, en un mundo abierto a un porvenir incierto, las decisiones de hoy condicionan ya la vida de mañana.»

«Para hacer frente a una tecnocracia creciente hay que inventar formas de democracia moderna, no solamente dando a cada hombre la posibilidad de infor-

marse y de expresar su opinión, sino de comprometerse en una responsabilidad común.»

De la Carta apostólica referida, de S. S. Pablo VI al Cardenal Mauricio Roy, Presidente del Consejo para los seglares y de la Comisión Pontificia Justicia y Paz en

ocasión del LXXX aniversario de la Encíclica Rerum Novarum, que bien puede calificarse de Carta magna de la participación política de los cristianos.

J Tribuna JOVEN

ATEISMO Y SECULARIZACION

Escribe: JOSE LUIS
RIBERA
BLANC

El mundo actual, con su progreso técnico, impulsado por la labor investigadora del hombre, es motivo de gozo para la Iglesia; cuando esta progresión científica es utilizada para el bien común y la paz mundial, tiende a la convivencia fraterna, humana, universal, y es aceptada como don de Dios.

Mas, cuando el hombre se cree en sí mismo absoluto, infinito en su poder y en su técnica, «que todo lo conquista», desvinculándose de Dios, incurre en la ceguera espiritual, fruto de su vanidad egocéntrica, negándose a dialogar con el Creador, a quien debe toda su existencia, y toda su inteligencia y sabiduría. Surge, en este instante, la raíz del ateísmo, que no es, ni más ni menos, que la negación expresa, metodológica o científica de Dios.

Tenemos que rechazar los falsos concepto de libertad. La LIBERTAD del hombre se halla en su unión con Dios, a través de Cristo. Esa es la auténtica y verdadera senda de la Humanidad, el encuentro con Dios.

«La vida debe tener una

orientación propia, un polo directivo propio, que en última instancia, mejor dicho, en primera intención, es Dios, al cual Cristo nos guía y nos une. Debe tener un estilo propio, una perfección propia, la cual, cuando hemos reconocido la definición de nuestro ser y de nuestro destino, se hace al propio tiempo amada y exigente, así como aquel que ha sido educado para la música y gusta de su encanto no tolera una nota discordante» (Pablo VI, 17 de marzo de 1971).

Nuestra conciencia cristiana nos exige meditar profundamente sobre esta cuestión y negarnos a las influencias educativas y doctrinales, que, desviándose del recto y honesto proceder, pueden producir estragos irreparables en la Humanidad, que ahora está en germen, aflorando a la vida.

La relajación de costumbres, la difusión de literatura nefasta, el mal uso de los medios de comunicación social, siembran la confusión y el desviacionismo espiritual en la comunidad moderna, cuando los medios de comunicación social deben ser-

vir para hacer recto uso de la información, repudiando el sensacionalismo y sirviendo a la verdad objetiva.

«La Iglesia recuerda a todos que la cultura debe estar subordinada a la perfección integral de la persona humana, al bien de la comunidad y de la sociedad humana entera. Por lo cual es preciso cultivar el espíritu de tal manera que se promueva la capacidad de admiración, de intuición, de contemplación y de formarse un juicio personal, así como el poder cultivar el sentido religioso, moral y social» (G. S., 59).

El enfoque de la difusión cultural es peligroso si no se lleva a cabo con una adecuada sistematización de las varias disciplinas y ramas del saber, porque «al crecer el acervo y la diversidad de elementos que constituyen la cultura, disminuye al mismo tiempo la capacidad de cada hombre para captarlos y armonizarlos orgánicamente, de forma que, cada vez se va desdibujando más la imagen del «hombre universal». Sin embargo, queda en pie para cada hombre el deber de conservar la estructura de toda la persona humana, en la que destacan los valores de la inteligencia, voluntad, conciencia y fraternidad; todos los cuales se basan en Dios Creador y han sido sanados y elevados maravillosamente en Cristo» (G. S., 61, 1).

La Humanidad debe orientarse hacia la suprema finalidad del Reino de Dios, y todo aquello que suponga desviacionismo del «camino de la verdad» es una forma de negación de Dios.

Nuestro deber de católicos es crear una profunda conciencia entre los hombres de la existencia de Dios, introduciendo la Verdad y la Luz de Cristo allí donde se niegan las verdades reveladas.

«Si la sal se desvirtúa, ¿con qué se salará?» (Mt., 5, 13). Si nosotros no acometemos —con

humildad profunda, exenta de paternalismo— la tarea de evangelizar, de difundir los principios de la Revelación, aprovechando las posibilidades que tenemos en la prensa, el libro, la radio y la televisión, cumpliendo con un deber social y apostólico de hacer llegar la salvación —su mensaje— a todos los hombres, ¿quién lo hará?

Tiempos y hombres pasan; pero, más o menos, se respetan.

Periódicos, antes opuestos al sentido religioso de la vida, denotan actualmente un considerable respeto a los problemas espirituales. Pero los católicos, como levadura, debemos fomentar la creación de nuevos periódicos, semanarios o revistas, de pensamiento puramente católico, fijándose —como decía e indicaba Juan XXIII— en dos puntos: un periódico no es levadura cristiana si le faltan los signos característicos del mensaje evangélico: las virtudes teologales y las morales; después, la irradiación de la mansedumbre, de la bondad y de la fraternidad, entendidas como indispensables medios de civilización.

El ateísmo-base parte de la actitud humana de prescindir de los valores divinos, pero junto a este matiz, existe otro gravemente inquietante: el de la secularización radical. Pretende este fenómeno crear una perspectiva humanística, ausente de un planteamiento religioso, y de ahí la germinación de un naturalismo, cuya ideología tienda a la creación de un mundo sin apertura, de una actitud inmanente que tiene su principio y su fin en sí mismo, en el hombre y en la vida temporal. Faltan en esa concepción el fundamento escatológico del cristianismo, la esperanza de la vida eterna, la misión salvífica de la Humanidad y el respeto y amor generoso a la dignidad humana.

De ahí que, ausentes estas inmutables verdades, la Humanidad actual busque en el placer

hedonista y en la droga, la «solución» (?) a sus problemas, cuando lo que consiguen es hundirse en la desesperación y angustia, moral y psíquica, viendo que no hallan resueltas sus interrogantes y, por el contrario, se ve la Humanidad amenazada de destrucción física y espiritual.

¿Cuál es la conexión que existe entre ateísmo y secularización radical?

La secularización radical supone la organización de la sociedad con independencia de la religión, la agrupación de masas humanas —preferentemente intelectuales— en un mundo del que Dios está ausente. Se trata de un sector preocupado por el placer material, por sus ambiciones profesionales, por la marcha de sus intereses.

Hacen de su vivir «profesionalizado» la única causa justificativa de su caminar por la vida. Es el contenido sintomático de una secularización radical, anulando de la sociedad toda mención a Dios, toda señal de su existencia, mostrándose indiferentes al orden supremo de los valores divinos, vaciando a la Humanidad del sentido auténtico de Dios.

Consideran que sus valores intelectuales y su calidad antropocéntrica superan a la Palabra de Dios cuando, en realidad, la Palabra de Dios les conmueve.

Dios nos ha dado una razón capaz de conocer las verdades naturales. Siguiendo la razón, seguimos a Dios, que es el autor y el legislador y guía de nuestra vida. Si dejándonos dominar por la mala voluntad, nos alejamos del recto uso de la razón, nos apartamos, por consecuencia, del Sumo Bien y de la ley moral.

Mas esta capacidad cognoscitiva, si no va acompañada de una fe humilde y sincera, entregada a Dios, no puede ser conseguida por todos, en toda su plenitud. Para el intelectual,

la fe es como la lámpara encendida que coopera en la búsqueda de la verdad en todos los campos de la investigación humana.

Pablo VI nos ha recordado que la secularización radical «si es un cambio posible para la madurez religiosa de algún grupo selecto, es, en primer lugar, un terreno fértil para el ateísmo, para todos aquellos que —los cuales constituyen y constituirán siempre un gran número— tienen una fe débil, que difícilmente sobrevive si le faltan apoyos exteriores. Sería necesario ignorar la naturaleza del hombre y su indispensable expresión social para sorprenderse de ello».

La verdad debe ser proclamada íntegramente, sin tener en cuenta intereses contrastantes y el deseo de oprimir al adversario, que hacen poner la confianza en otros medios, con menoscabo de la verdad. No olvidemos que un pueblo se deshumaniza en la medida en que se descristianiza.

Es básico tener una visión firme de fe: «Estad firmes en el Señor». «La fe es garantía de las cosas que se esperan, prueba de aquellas que no se ven» (Hebreos, 11, 1).

En definitiva, afiancemos en nuestro espíritu esta idea fundamental: sólo con una vida humana, basada en la justicia, en la verdad y en la paz, participando de la gracia divina, fortaleceremos la solidaridad y el bien común, en el que todos los hombres de buena voluntad, «hijos de Dios», tenemos el derecho y el deber de participar.

«Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos, a Mí me lo hicisteis.»

La solución para vencer el ateísmo y conjurar plenamente el peligro actual de secularización radicalista, es el testimonio de una fe viva y adulta, educada para captar en toda su integridad y con clarividencia las dificultades y poderlas vencer.

CO LA BO RA CI ON

ETICA Y ESTETICA DEL CRISTIANISMO

Escribe: JESUS
ORTIZ
RICOL

La nueva dimensión comunitaria que se está imprimiendo al cristianismo comporta —sobre todo para el intelectual cristiano— huir de la estanqueidad y de la obediencia inerte.

Es inconcebible equiparar ahora a las minorías pensantes con un conjunto de fieles pasivos y jubilados. “Jubilado” —entregado al júbilo— y a la obediencia cómoda que todo lo resuelve. Hoy se imponen obediencias de otro tipo: vivas, activas, comprometidas. El cristiano no es una simple célula del pueblo fiel entregada —con fatalismo talmúdico— a una operativa mecánica o automática de adhesión.

Difícil es, en efecto, este cambio de mentalidad que ha de desterrar obediencias de cadáver. Era muy cómoda la posición de la oveja fiel, adhiriéndose, sin más, a las indicaciones del cayado. Todo lo tenía resuelto, todo admitido, todo consentido. Mas ¡cuán poco trabajado, cooperado o compartido!

El cristianismo de colaboración sumisa quiere transformarse en cristianismo de cooperación. La diferencia es grande. Colaborar puede hacerse de grado o por fuerza. Cooperar sólo puede hacerse en libertad. El máximo respeto que hoy se propugna para la persona humana presupone la recepción honesta de su libertad. Los siervos colaboran; sólo los libres cooperan.

Tampoco caben hoy situaciones estancas. A medida que el tiempo transcurre y que los medios de relación y difusión evolucionan y se

perfeccionan, las torres de marfil desaparecen. El cristiano ha de compartir hoy su vida con gentes decentes y honestas, que piensan de otra manera, y que por su condición de personas humanas merecen el máximo respeto. En los tiempos en que el cristianismo se cuidaba de las almas, más que de los hombres, era clásico el lanzamiento de anatemas so capa del axioma: “el error no puede tener derechos frente a la verdad”. ¡Como si la verdad y el error pudieran ser sujetos de derechos! ¿Deberían acapararlos todos las verdades matemáticas? ¿Qué derechos podían invocar el principio de identidad, el de contradicción, o el de tercio excluso? Olvidaban los sofistas que sólo la persona humana puede ser sujeto de derechos, que quien yerra —aunque seamos nosotros— “es siempre y sobre todo un ser humano, conserva en cada caso su dignidad de persona y debe ser siempre tratado como corresponde a tanta dignidad”. Hubo de llegar el Papa Juan para decirlo en la “Pacem in Terris”.

Lo cierto es que aquellas tesis sofísticas precisaban de un lavado de cerebro, que hoy está reñido con la auténtica higiene mental.

* * *

Nuevas dimensiones éticas y estéticas del cristianismo deben ser hoy proclamadas. Nuevos horizontes comunes de espiritualidad, que nos libren de posturas narcisistas, y nos inte-

gren, por el contrario, en el contexto espiritual de la existencia moderna. Formas nuevas, en fin, que expresen nuestras ideas, huyendo de términos abstractos, genéricos o lapalissianos.

Entiendo, por ello, que, antes de entrar en la investigación de tales facetas, conviene deslindar dos campos:

* * *

— El espíritu en la vida intelectual:

Podríamos explicar aquí el término “espíritu” —ya lo ha hecho así algún sociólogo— como la capacidad de síntesis del hombre, que explica su existencia a la luz de la razón. Incluye una teoría del conocimiento, una teoría de la acción y una teoría de los valores.

En tales expresiones comunitarias del pensamiento humano, caben todos los pensadores. Todo intelectual —sea del matiz que fuere— desecha el caos como concepción del universo, y se resiste a ver desaparecer las reservas espirituales sobre las que hasta ahora se ha fundado la vida y el porvenir de la Humanidad.

Todo intelectual no mercenario condena la llamada “moral del éxito” utilitarista, que centra el fin del hombre en la exaltación del éxito y del consumo, y que no perdona el fracaso. El consumidor-cobaya, relegado a la función esencial de poseer y consumir, es un espécimen rechazado por cualquier auténtica minoría creadora. Es cierto —antes lo hemos dicho— que en todas partes existen intelectuales mercenarios. Pero aquí nos referimos al intelectual honesto que coloca por encima de todo los valores del espíritu, y que, por ello, sea de izquierdas o de derechas, es tan cordialmente odiado por los capitalistas.

Tal odio no es, en manera alguna, inconsecuente. El intelectual, que se mueve en un mundo de valores morales y humanos, tiene que ser, por fuerza, adversario de los que podríamos llamar: “Capital capitalista”. El hombre, dentro de aquellos valores, debería ser siempre el gobernador de sus propios intereses. Y esta clase de capital carece de valores sociales directos, y le impide intervenir en la dirección de negocios que le atañen directamente.

La tesis capitalista de ganar sirviendo, o mal sirviendo, y hasta engañando si es preciso, no puede ser admitida en buena tesis de pensamiento. En ésta, el capital debe concebirse como algo que se reúne necesariamente para servir; para rendir servicios, para satisfacer necesidades humanas, individuales y comunitarias. La persona no debe encontrarse supeditada a la economía. Los frutos obtenidos por el esfuerzo humano deben ser aplicados a las personas y no a las cosas.

Tales reflexiones es natural que no gusten a los capitalistas.

— El espíritu en la vida religiosa.

Aquí podemos distinguir también varias esferas:

- el reino interior del alma, o reino inmanente de la religión. La religión aquí es personal;
- el reino trascendente de la religión, que escapa a tales vivencias individuales;
- el desprecio a residuos mágicos y esotéricos. Es común a todo intelectual.

Entre unos y otros campos, entre unas y otras esferas existen innumerables transiciones. Creo que la espiritualidad cristiana debe participar de todos ellos.

Los dos primeros han sido cultivados hasta el presente con especial denuedo. Puede decirse que casi con exclusividad. Si nos remontamos a las publicaciones preconciarias o integristas, observaremos que confunden la espiritualidad con la vida de piedad, y todo lo más con la acepción de algunas virtudes, como la caridad o la prudencia; entendida prácticamente la primera como beneficencia, y la segunda como obediencia casi automática.

No queremos menospreciar, ¡Dios nos libre!, la vida espiritual que atañe a las esferas inmanente y trascendente de la religión. Antes bien, reconocemos que sin ellas la religión cristiana es inconcebible. Sin la gracia divina emanada de los sacramentos, sin la esperanza en la vida eterna, sin el recto ejercicio de las virtudes teológicas, no hay religión vivida, ni nada que se le parezca.

Esto supuesto, queremos entretenernos en estudiar facetas importantísimas de espiritualidad comúnmente admitidas; pero hasta ahora muy descuidadas.

Ya presentamos antes una muestra: todo intelectual admite que el orden moral debe ser superior al económico. Ni los intelectuales, ni el Papa, ni nadie que piense rectamente, puede permitir que el mundo llegue a convertirse en un grotesco mercado, en el que todo esté presidido por la avidez del botín y del consumo.

Otra: el cristianismo ha sido frecuentemente presentado como algo feo y sucio externamente. Conventos y cuartos de baño eran heterogéneos. Para algunos, el goce estético y los cuidados corporales estaban poco menos que reñidos con la vida de perfección.

Pero ¿es que la belleza no es consustancial con la santidad? ¿Es que, por ventura, el hombre no está obligado también a glorificar a Dios en su cuerpo? “Vuestros cuerpos son miembros de Cristo”, dijo San Pablo.

De todas estas cosas, seguiremos hablando.

PROXIMO ARTICULO:
Etica y Cristianismo.

Alberto Martín Artajo

Discurso en la Real Academia de Ciencias Políticas y Morales con motivo de la inauguración del Curso Académico 1971-72, sobre el tema: «Innovaciones que aporta a la doctrina social de la Iglesia la Carta Apostólica **Octogesima Adveniens** de S. S. Pablo VI».

Extracto del discurso, que ofrecemos a nuestros lectores:

La Octogesima Adveniens es un documento complementario de las Encíclicas **Quadragesimo Anno** y **Mater et Magistra**, como éstas, a su vez, lo fueron de la **Rerum Novarum**, cada una afrontando la respectiva época y su intensísima vida en los órdenes social, económico y político.

La primera innovación que introduce la O. A. es que cita expresamente el **orden político**. No se ciñe, como la **Rerum Novarum**, a la "cuestión social", sino que **afronta los problemas políticos, esboza las reformas del porvenir y traza las líneas maestras del Estado del futuro.**

Trata entrelazadamente la "cuestión laboral", la "ordenación económica" y el "régimen jurídico del Estado"—ésta es la segunda novedad de la O. A.—, porque refleja y recoge una situación real: que los tres "órdenes" se entremezclan progresivamente; porque **las relaciones laborales y los problemas económicos penetran cada vez más en el campo del Derecho Público** y acerca de ellos la opinión pública tiene que pronunciarse más eficazmente y de modo decisivo.

La tercera novedad es que la O. A. **"hace un llamamiento a la acción de los cristianos"**, a "una acción efectiva" en "situaciones concretas" que obligan a "reconocer una legítima variedad de opciones posibles".

La O. A. ofrece un carácter eminentemente práctico: **tanto la finalidad como la mayor parte de su contenido versan sobre criteriológica práctica ordenada a regir la conducta del cristiano en los problemas más importantes**

de la vida pública actual. Si los documentos predecesores miran a los grandes principios, la O. A. asienta criterios de comportamiento.

La carta trata a **escala mundial** la problemática social y política del presente y va dirigida a **varios destinatarios**, pues resulta curioso que un documento de eminente carácter **doméstico**, dirigido a quienes viven dentro de la Iglesia, los **católicos**, este último término resulte empleado en el texto con mucha menor frecuencia que el de cristianos.

Advierte la O. A. que **no toca al magisterio dar soluciones concretas** y que **corresponde a las comunidades cristianas la decisión concreta para cada coyuntura nacional o internacional.**

La preocupación fundamental de la O. A. es **la defensa del hombre** frente a su conversión en objeto de manipulación, predeterminando sus deseos, apetencias y necesidades, modificando su comportamiento e incluso el sistema natural de los valores humanos.

En relación con las ideologías, Pablo VI advierte—y reitera así el criterio tradicional—de **que el cristiano que quiera ser consecuente con su fe al actual en la vida pública, no puede prestar su adhesión ni su apoyo a aquellas ideologías o sistemas filosóficos que se oponen radicalmente a los puntos sustanciales a la fe y a la concepción cristiana del hombre.**

Respecto al **marxismo**, el cristiano no puede aceptar los elementos del análisis marxista no ya sólo en su forma teórica originaria, sino tampoco en

las formas prácticas de vida que tiene en la actualidad.

Y en cuanto al liberalismo, reconoce Pablo VI **la defensa que el liberalismo hace del individuo** como acertada, pero que, al mismo tiempo, **no se desprende suficientemente de su raíz filosófica en una concepción del individuo y de la sociedad**, que no casan con la concepción cristiana, de ahí que afirme textualmente la O. A.: **la ideología liberal requiere por parte de los cristianos un auténtico discernimiento.**

La O. A. no viene a **clausurar definitivamente la época de la acción colectiva de los católicos**, como se ha dicho en una interpretación superficial de la carta, ya que al afirmar que el cristiano no puede prestar su adhesión al marxismo ni al liberalismo filosófico, ni al socialismo si éste retiene esencias marxistas, **se llega a la conclusión de que el cristiano debe buscar en su propia doctrina la fuente inspiradora de su esfuerzo por el bien público. El cristiano tiene la obligación de participar en la búsqueda de formas nuevas para organizar la vida política**, que no podrán ser ni unívocas ni universales; tendrán que adaptarse a las condiciones del ambiente social.

Y, finalmente, de la O. A. se desprenden cuatro advertencias prácticas: **cautelos frente a los dos extremismos: el conservador y el progresista, frente a un progreso técnico desvinculado de Dios**, frente a unas **ciencias humanas** convertidas en vehículo de una concepción materialista despersonalizadora y frente a la **dictadura de los espíritus** por parte del Estado y de los partidos políticos.



La FUNDACION SAN PABLO en datos

DESARROLLO DE LA FUNDACION

A partir de diciembre de 1967, en que fue iniciada la actividad fundacional, el crecimiento de la Obra ha sido el siguiente:

Curso	1967-68	1968-69	1969-70	1970-71
Socios inscritos	48	210	317	167
Fondo cotización (en ptas/año)	293.600	450.100	395.000	267.900

Hoy la capacidad económica de la Fundación es:

— Renta del Capital fundacional 1.000.000 de ptas.	72.500 ptas/año.
— Aportaciones de sus 624 socios protectores	1.200.000 ptas/año.

Los socios protectores proceden: 132 de la A. C. N. de P., 412 padres de alumnos del C. E. U., 61 profesores de C. E. U. y 19 antiguos colegiales del Colegio Mayor San Pablo.

MOVIMIENTO ECONOMICO

	1968	1969	1970	1971 (1)
Media mensual ingresos	33.700	67.300	78.500	106.600 (1) Hasta
Media mensual inversiones en fines fundacionales	12.300	43.500	91.000	97.600 el 30-IX
Ingresos totales desde diciembre de 1967 hasta 30 de septiembre de 1971				3.115.483,22 ptas.
Inversiones total hasta la misma fecha				2.640.800,— ptas.
DIFERENCIA				474.683,22 ptas.

Esta diferencia se distribuye en los siguientes conceptos:

— Gastos administrativos en el mismo período	279.342,21 ptas.
— Propaganda (17.500 envíos folletos, impresos y circulares)	51.100,— ptas.
— SUPERAVIT al iniciarse 1971-72	144.141,01 ptas.

DISTRIBUCION DE LAS INVERSIONES FUNDACIONALES

	1967-68	1968-69	1969-70	1970-71	Total por Institución
C. E. U. (1)	—	90.000	400.000	500.000	990.000
Colegio Mayor San Pablo	—	150.000	150.000	300.000	600.000
Residencia San Alberto	225.000	280.500	250.000	259.300	1.014.800 (2)
Colegio Menor San Pablo	—	—	26.000	—	26.000
TOTALES	225.000	520.500	826.000	1.059.300	2.640.800

(1) El C. E. U. concede ayudas a buen número de sus alumnos en forma de dispensa total o parcial de honorarios. El montante de estas ayudas significa una merma de ingresos para la institución de unos 5 millones anuales. La Fundación compensa una parte de esta pérdida en las cantidades que se expresan en el cuadro.

(2) El mayor esfuerzo dedicado a este Centro docente obedece a lo limitado de sus recursos, que no le permitirían, sin la aportación de nuestra Obra, conceder ayuda alguna a residentes.

ANTE EL NUEVO CURSO

Tenemos planteadas las siguientes necesidades mínimas:

Centro de Estudios Universitarios	600.000 pesetas.
Colegio Mayor San Pablo	300.000 id.
Residencia San Alberto Magno	275.000 id.
Colegio Menor San Pablo	100.000 id.
Actividades nuevas (Bolsa de Libros, Viajes, etc.)	100.000 id.
Incremento del Capital fundacional en una tasa mínima del 10 %	100.000 id.

1.475.000 pesetas.

X Hacia una reforma fiscal, J. M. Otero Navas

— El sistema fiscal debe aspirar al cumplimiento de una cuádruple finalidad: recaudación, política anticíclica, desarrollo y justicia... Para actuar al fin de la justicia sobre la base de la capacidad contributiva, se exigen tipos impositivos no constantes, ni proporcionales, sino progresivos..., una progresividad intensa, que no tienda sólo a la distribución de las cargas públicas, sino a la redistribución de la renta... Los im-

puestos directos deben quedar exclusivamente en manos del Estado y nunca ser compartidos por Estado, provincia, municipios y, en su día, regiones... Los entes locales deben centrar su actividad exaccionadora en el campo de la imposición indirecta, que no provoca distorsiones y para cuya gestión están especialmente capacitados...

XI Política del crédito y reforma del sistema financiero, J. M. González Paramo

— La política de crédito es uno de los vectores decisivos del dinamismo económico... Las exigencias de la vida práctica son las que deben determinar la prioridad de los créditos y los mecanismos institucionales para servirla. El conocimiento de esta realidad está entorpecido por una serie de intereses y disfuncionalidades, con frecuencia debidos a quienes se benefician del

mantenimiento de la situación actual del sistema crediticio... El ahorro global, desmitificado y poderoso, resulta ser la base de la inversión capaz de desarrollar a los países... Necesitamos créditos selectivos según una estrategia sectorial objetiva; reestudiar la adaptación de plazos, garantías, condiciones, la interrelación con el pasivo, la flexibilidad; ha de crearse un auténtico

mercado de capitales; convendría perfeccionar los procedimientos para agilizar y abaratar el costo del cobro de las deudas, así como igualar las oportunidades de crédito; el crédito oficial debería garantizar la orientación que se le dé de acuerdo con la estrategia del desarrollo; el descuento de efectos debería adecuarse a las transacciones y a su finalidad...

XII Europeísmo, J. Prat Ballester

— El europeísmo sigue constituyendo materia viva entre nosotros y habrá de mantenerse durante muchos años como factor básico que facilite los cambios estructurales que exige la realización paneuropea... Todo paso hacia el área comunitaria, sean cuales fueren las intenciones perseguidas, refuerza el logro final

de la reforma evolutiva en la que estamos empeñados, con el mejor ánimo de concordia, tantos españoles... De cara al exterior, el europeísmo nos lleva a luchar por la asociación al esfuerzo comunitario a través del Mercado Común; de cara a España, a lograr una auténtica representatividad...

TEMAS ACTUALES DE ESPAÑA

Pedidos a: A. C. N. de P.

Servicio de Publicaciones

ISAAC PERAL, 58 - MADRID-3

250 pesetas

(Propagandistas 20 % descuento)

mas gastos envío

QUEREMOS QUE ESTE BOLETIN SEA..

— VEHICULO DE EXPRESION DEL PENSAMIENTO A. C. N. DE P.

- Con profundidad y rigor de tratamiento.
- Con agilidad de expresión y presentación.
- Reflejado, no sólo en temas doctrinales, sino en la interpretación de la vida misma, a través del comentario de actualidad.

— MEDIO DE FORMACION DEL PROPAGANDISTA

- Como hombre de Dios.
- Como cabeza y educador de la familia.
- Como hombre de acción eficaz.

— SINTESIS DE IDEAS

- El trabajo le absorbe: Vd. deja de leer muchas cosas. ¡Cuántas veces una síntesis o un resumen podrá actualizar su información sobre algo que debe conocer el hombre moderno y cultivado: **nosotros leeremos por Vd!**

— ESPEJO DE LA ASOCIACION

- Dando a conocer a los propios propagandistas y a los demás nuestra vida asociativa, sus Obras y su desarrollo.

— CRONICA E INTERPRETACION DEL MUNDO QUE NOS RODEA

- Es necesario conocer y comprender los fenómenos humanos y sociales del complejo mundo actual ¡De cuántos asuntos de interés para la Asociación sabemos sólo «de oídas»! Nosotros los presentaremos en forma ágil y rápida completa y responsable.

— MUESTRA DE CALIDAD

- Aun sin perder el carácter de Boletín interno, queremos conseguir una publicación que pueda ir a todas partes con dignidad, que los propagandistas puedan mostrar con satisfacción.

— ENTRE NUESTRAS OBLIGACIONES FIGURAN

- Mejorar el Boletín en los próximos números hasta las metas expuestas.
- Regularizar su aparición a fecha fija.
- Difundirla a otros sectores vinculados a la Asociación a través de sus Obras.
- Conseguir esa Publicidad cuyo producto ayuda económicamente a toda publicación, a la vez que mejora su presentación y prestigio.

¡SUSCRIBETE!

PRESTIGIO CENTENA-
RIO Y SOLVENCIA
INTERNACIONAL AL
SERVICIO DEL SEGURO



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Medalla de Oro al Mérito en el Seguro